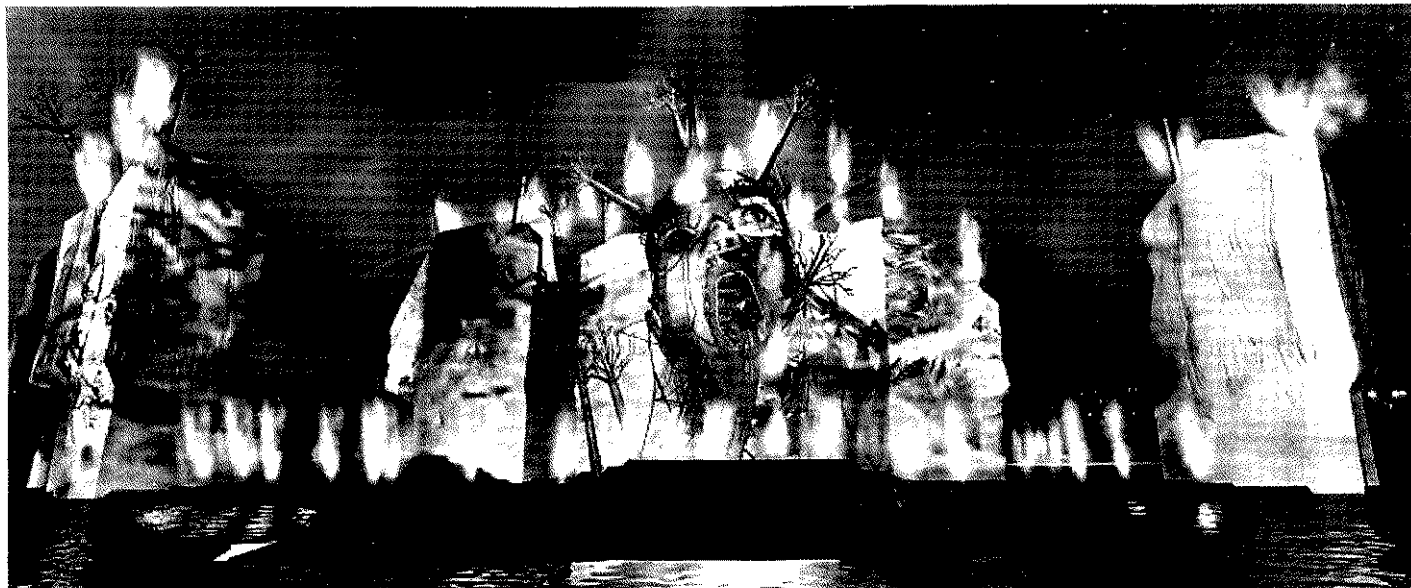




ranillas



Sinfonía de los elementos

LA ALEGORÍA ECOLOGISTA DE 'ICEBERG' CONJUGARÁ EL HIELO, EL FUEGO Y EL AGUA EN LAS NOCHES DEL EBRO

F. M. H.
ZARAGOZA
fmantecon@aragon.elperiodico.com

Entre la inabarcable cantidad de espectáculos que ofrecerá la Expo, hay uno que sin duda estará encabezando las listas de favoritos de los visitantes: el Iceberg. Y lo hará en primer lugar porque es probablemente el de mayor implicación con el gran protagonista de la muestra, el Ebro. Y porque será también, sin duda, de los más impresionantes.

Para convencerse de ello no hay más que admirar los datos y las cifras de su estructura, un complejo entramado de pantallas y plataformas en forma de iceberg que alcanzará los 55 metros de ancho, 90 de largo y 26 de alto en su apogeo. Contará además con la mejor grada posible, la propia orilla del río. Pero si a algún escéptico no acaban de conmovirle estas cifras —ya lo harán en directo—, quizá lo haga el espectáculo al que están subordinadas.

Se trata de una representación con tema conocido, el cambio climático y la influencia que en él tiene el ser humano, pero organizado de forma casi operística. En definitiva, haciendo honor a su título, *Iceberg. Sinfonía poético visual*. La garantía de calidad la pone el sello de Calixto Bieito como director técnico y Alfons Flores, su escenógrafo. Pero también la experiencia de la empresa Focus —presente ya en la Expo de Lisboa o el Forum de Barcelona— y la *Cantata para un iceberg*, compuesta con gran despliegue de medios por José Luis Romero, que aporta el granito de hielo aragonés al conjunto.

El que Bieito sea una garantía no es una frase hecha, una amplia trayectoria le avala. Por ejemplo, su trabajo como director artístico del Teatro Romea de Barcelona, o la gran repercusión internacional de montajes como *Macbeth*, *Hamlet*, *El rey Lear* o *Las Comedias Bárbaras* de Valle Inclán. Sus obras han recorrido las principales ciudades de todo el mundo: Londres, París, Edimburgo, Dublín, Salzburgo, Berlín, Nueva York...

También es de destacar el buen trabajo del equipo técnico, cuya preparación impidió que la crecida del Ebro —previsible, por otro lado— dañe

ra o demore los trabajos de preparación de la estructura, que ya va tomando forma. De hecho, según fuentes de la propia Expo, la construcción avanza a un ritmo sobresaliente, sin ningún retraso sobre lo previsto. La masa de hielo sobre el río va tomando forma poco a poco.

El show

El público se encontrará de frente con el iceberg, macizo y coronado de simpáticos pingüinos que le darán la bienvenida. Pero el calentamiento global pronto hará de las suyas, partiendo el bloque en múltiples pedazos. Que se convertirán, muy convenientemente, en plataformas y escenarios.

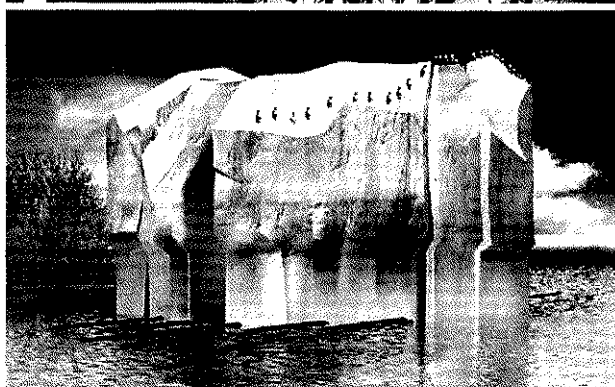
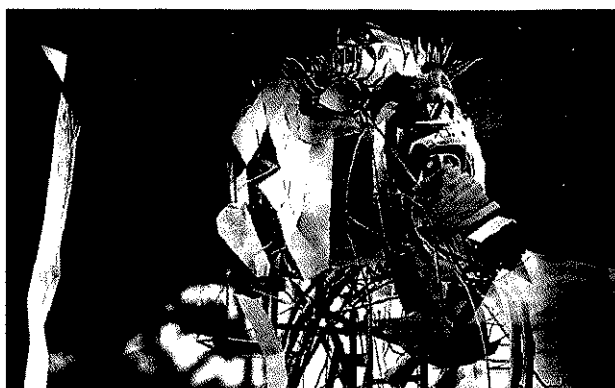
Tras el caos y la niebla generada surgirá una espectacular cabeza cibernética, símbolo de la influencia del hombre en el medio ambiente, asentada en una masa de residuos. La pantalla colocada en la cabeza comenzará a proyectar imágenes de desastres naturales, que pronto invadirán el resto del iceberg.

Tal vez intoxicada de imágenes y alusiones a la polución, la cabeza comenzará a vomitar agua negra, un caudal en el que se entremezcla toda clase de basura como símbolo de el petróleo y la contaminación marítima. El vómito concluirá con un camión de basura que emergerá también de la boca abierta, resbalando por la lengua, para precipitarse en el río.

De la calva cabeza emergerán chimeneas humeantes, que la harán flotar, llegarán lanchas de residuos nucleares, se verán imágenes de incendios forestales y talas, que concluirán en una imponente cortina de fuego, un panorama desolador...

Y entonces llegará el momento para la esperanza, en forma de joven que cruza las llamas como portavoz de una humanidad que anhela sobrevivir. Sus golpes al hielo cristalizarán en un géiser, que hace renacer la vida en forma de bosque en el iceberg. El géiser sorprenderá a los paseantes durante el resto de la noche.

Y si esto fuera poco, en la inauguración tampoco faltarán los fuegos artificiales y los tambores de Calanda, para luchar contra el cambio climático. Toda ayuda es poca. Si el espectáculo tiene buena pinta escrito, esperen a verlo en vivo. ■



Sobre estas líneas, el aspecto que tendrá el iceberg al principio de la representación. Encima, detalle de la cabeza cibernética con el camión de basura saliendo de la boca. Arriba, la cortina de fuego.

FIN DEL 'CASTING'

El único protagonista de carne y hueso que participará directamente en 'Iceberg' saldrá de un casting que ya se ha cerrado, entre todos aquellos jóvenes aragoneses que se han presentado. La identidad del elegido —y su sustituto— se conocerá próximamente. De hecho, el único requisito para participar en él era la edad, ya que en principio su participación en el espectáculo no requerirá de mucha experiencia teatral. Tendrá que representar la lucha de la humanidad por salvarse abriendo una brecha en el hielo y desatando la esperanza.